Pine Knoll Publications & Sabbath School Ministries

I Trimestre de 2010
"El fruto del Espíritu"

Lección 6
6 de Febrero de 2010

El fruto del Espíritu es benignidad

Dr. Jonathan Gallagher

Textos: 2 Samuel 9:1-13; Proverbios 15::1-5; 25:11; Mateo 5:43-48; Lucas 6:35, 38; Efesios 4:23; Colosenses 3:12-14.

Citas

- La verdadera amabilidad presupone la facultad de imaginar como propios los sufrimientos y alegrías de los demás" *André Gide*

- Mi madre trabajó con mi hermano Curtis y conmigo, enseñándonos a no prejuzgar a los demás, a no decidir su valía antes de conocerlos. Ella enfatizaba el que tratáramos a todos con bondad dándole a cada persona una oportunidad. *Ben Carson*

- La verdadera influencia de la Biblia no puede ser medida, se reconoce sólo en términos de corazones que han sido animados, en decisiones que han sido cambiadas, en hombres y mujeres que, en respuesta a sus impenetrables juicios, han hecho justicia y amante bondad caminando humildemente con Dios. *J. Carter Swain*

Preguntas

¿Cómo explicarías la verdadera benignidad? ¿De qué modo esto se relaciona con nosotros y nuestros conceptos acerca de Dios? ¿Qué evidencias hay que podrían ser utilizadas para contradecir la benignidad de Dios? ¿De qué maneras el Espíritu nos lleva a ser benignos? ¿Qué historias bíblicas ilustran la benignidad, tanto de parte de los seres humanos como de Dios?

© Recursos Escuela Sabática

Para debatir

David mostró benignidad en beneficio de Jonatán (2 Samuel 9:1-13). ¿Qué nos dice esto? ¿Es la benignidad sólo a causa de los demás? ¿De qué manera "la lengua amable es un árbol de vida" (Proverbios 15:4, DHH)? La explicación de Jesús en el Sermón del Monte alcanzó el clímax con sus palabras acerca de amar a los enemigos (Mateo 5:44, ver también Lucas 6:35). En este punto, sus oyentes seguramente debieron pensar que Él estaba yendo demasiado lejos. No obstante, ese es el verdadero camino de Dios, y mientras no sea una característica distintiva de nuestra raza humana debido a nuestro estado de pecaminosidad, es lo que Dios desea que tengamos por su gracia.

Pablo, en Efesios 4:32 da esta instrucción con su debida explicación: "Sed benignos, compasivos unos con otros, perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó en Cristo". La benignidad es una de las virtudes cristianas esbozadas en Colosenses 3:12.

Comentarios

"Yo fui quien enseñó a caminar a Efraín; yo fui quien lo tomó de la mano, era yo quien lo sanaba. Lo atraje con cuerdas de ternura, lo atraje con lazos de amor, le quité de la cerviz el yugo, y con ternura me acerqué a alimentarlo" (Oseas 11:3, NVI).

¿Por qué Dios quiere especificar la benignidad, la ternura *humana?* ¿No es porque Él sabe que nosotros la comprenderíamos mejor que la benignidad *divina?* En este poderoso cuadro vemos a Dios como nuestro tierno padre, sujetándonos en sus propios brazos y ayudándonos a caminar, como quien cuidadosamente nos ayuda a ponernos de pie cuando caemos, y quien nos levante en sus brazos cuando estamos demasiado cansados como para continuar. "El Señor levanta a los caídos y sostiene a los agobiados" (Salmo 145:14, NVI).

Para la *Noche de las Hogueras* (*Bonfire Night*, tradicional celebración inglesa del 5 de Noviembre) [1] yo había reunido tantos fuegos artificiales usados como me fue posible y extraje de ellos pequeñas cantidades de la pólvora que había quedado en ellos. Coloqué cada una de esas extracciones en un tubo de ensayo y los etiqueté (¡muy científico!). Ahora se enterarán qué hice...

Hundí una espátula en el polvo y saqué una pequeña cantidad. Cuidadosamente puse el extremo de la espátula en la llama, y noté el color del polvo encendido. No estaba realmente seguro, así que hice otro intento.

---

[1] Nota del Traductor: También conocida como *Guy Fawkes Night* o *Noche de los fuegos artificiales* que conmemora el fracaso del atentado del 5 de noviembre de 1605, en la que una conspiración de una facción de católicos, en la cual se encontraba Guy Fawkes, intentaron destruir con explosivos el Palacio de Westminster, la sede del Parlamento inglés.

Lo que no había tenido en cuenta fue que el extremo de la espátula estaba realmente caliente. Cuando ésta tocó el polvo, *¡Fiuuu! ¡Bang! ¡Fuzzzz!* Un chorro de llameante fuego atronó fuera del tubo de ensayo y pegó en el dorso de mi mano, chamuscándola instantáneamente. Dejé caer el tubo y grité de dolor. En mi agonía, me precipité dentro de casa y luego de una rápida inspección del daño por parte de mi madre, salimos para el hospital.

La cosa más asombrosa para mí en esa ocasión no fue el impacto del Experimento que había salido mal, sino la reacción de mis padres. En vez de la gran reprimenda que esperaba, ellos sólo querían saber si yo estaba bien y si mi mano estaba demasiado lastimada. Ningún sermón, ninguna queja, ni voces levantadas. Simplemente tranquilas preguntas de preocupación. Estaba tan sorprendido que casi olvidé de mi punzante dolor. Decidí que los padres pueden ser muy imprevisibles. Por supuesto, se me prohibió llevar a cabo Experimentos peligrosos. Y al ser dado de alta en el hospital, el personal me deseó lo mejor y esperaba que hubiera aprendido mi lección.

Sí, había aprendido algunas lecciones. Este mundo es un lugar peligroso. Si juegas con fuego, te quemas. "Sembraron vientos, y cosecharán tempestades" (Oseas 8:7, NVI).

Hay una consecuencia natural para tus acciones, y cosecharás lo que sembraste. "Porque todos los que tomen espada, a espada perecerán" (Mateo 26:52).

Cada acción tiene consecuencias naturales e internas. Los resultados provienen de nuestras elecciones. El pecado paga un salario, y el salario es la muerte (ver Romanos 6:23). El pecado mata, y no necesita ser una penalidad que sea arbitrariamente impuesta. El pecado es esa separación terrible de Dios, y Dios finalmente permite que aquellos que escojan aferrarse a su pecado experimenten tristemente su inevitable resultado.

Como con mi mano quemada, experimenté de primera mano el castigo de mis actos temerarios. Experimenté los resultados naturales de hundir una espátula en la pólvora. Experimenté el impacto de casi hacerme explotar por mi mismo. Es una fuente de continua sorpresa que todavía esté aquí.

Pero la lección más grande fue la amante preocupación en las caras de mi mamá y papá, su calma en sus preocupadas voces, su gracia y la aceptación de un hijo que, aunque tonto, todavía era grandemente amado.

Tal como Dios le dice a su pueblo: "Con amor eterno te he *amado*; por eso te sigo con fidelidad" (Jeremías 31:3, NVI). "El que es inteligente, debe tener esto en cuenta y comprender el *amor* del Señor" (Salmo 107:43, DHH). "Con todo, el día el *amor* del Señor, y de noche su canción, estarán conmigo" (Salmo 42:8)

© Recursos Escuela Sabática

Benignidad [2], una expresión arcaica que es tan significativa. Resume la clase de Persona que Dios realmente es, un Padre como el padre de la parábola del hijo pródigo que es bienvenido al volver a casa, sin castigos o quejas; Aquél que demuestra su benignidad en sus actos hacia nosotros.

Comentarios de Elena de White

- "Toda semilla da fruto 'según su género'. Lo mismo ocurre con los rasgos de carácter que fomentamos. El egoísmo, el amor propio, el engreimiento, la complacencia propia, se reproducen, y el final es desgracia y ruina... El amor, la simpatía y la bondad dan fruto de bendición, una cosecha imperecedera" [*La educación*, p. 109].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Rolando D. Chuquimia*
© RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática

[2] Nota del Traductor: En los últimos tres versículos citados, el autor toma la expresión de la versión *King James* en inglés, la cual es *lovingkindess*, benignidad o bondad amorosa. La mayoría de las versiones en español traducen el original hebreo directamente como amor o misericordia.

© Recursos Escuela Sabática